



UNIVERSIDAD
DE LA FRONTERA

EXCELENCIA SIN FRONTERAS
LA CALIDAD EDUCATIVA **SÍ ESTÁ** EN REGIONES



DR. EDUARDO HEBEL, NUEVO RECTOR UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA:

“Quiero una UFRO que cree y genere soluciones a los problemas más sentidos de la región y el país”

Su vocación de servicio público –la misma que lo llevó a estudiar y ejercer la pediatría– es la que lo empujó a presentarse como candidato a rector en las últimas elecciones de la Universidad de La Frontera. La mayoritaria aprobación de la comunidad universitaria lo moviliza a hacer realidad sus compromisos de campaña, una que articuló con un programa abierto que, en torno a principios rectores y ejes programáticos, incorporó las inquietudes e ideas emanadas en los diálogos con académicos, estudiantes y administrativos. Un estilo de gestión participativo y de atenta escucha, que tendrá como centro a las personas y el respeto a las diferencias.



El Dr. Eduardo Hebel asume el 13 de agosto y conducirá a la universidad estatal de La Araucanía en el período 2018-2022.

postgraduados y 2.400 funcionarios, entre administrativos, académicos y directivos, para que generen conocimiento, gestionen con pertinencia, trabajen y estudien en armonía con sus pares internos y externos. Y eso se logra, a mi juicio, cultivando el respeto a la diferencia, la comunicación entre las personas y la transparencia en los actos. Así es como proyecto una comunidad universitaria capaz de alcanzar resultados movilizadores”.

—¿Qué valores o principios son los que espera que la comunidad universitaria haga suyos bajo su gobierno?

“Soy un convencido de que el desarrollo de nuestra universidad solo es posible con la participación de todas y todos, y eso nos desafía a entender la diversidad como una fuente de riqueza y de oportunidades.

Como directivos superiores tenemos el deber de conducir la Universidad teniendo presente que es un espacio ideológicamente transversal, desde donde trabajamos infatigablemente por el libre pensamiento y la convivencia democrática.

En este sentido, la invitación es a sumarse, con confianza y entusiasmo, al compromiso de este nuevo equipo de gobierno con los principios de excelencia, innovación, inclusión, diversidad y reconexión de la Universidad con la región”.

—¿Cuál quisiera fuese su legado al término del periodo de gestión?

“En la dimensión externa, sueño con una UFRO reconocida como una Universidad fuertemente arraigada a su región, que hace un tremendo aporte a la calidad de vida de La Araucanía y que fue capaz también de ganarse un lugar de prestigio en el circuito internacional de América Latina, Europa o América del Norte, de lo local a lo global.



En mis planes está profundizar la cooperación con un grupo más reducido de universidades del mundo, con las cuales podamos articularnos en todas las dimensiones: investigación, gestión, vinculación con el medio, docencia de pre y postgrado, innovación y transferencia tecnológica. Y por cierto, buscar formas de ampliar el acceso de nuestros estudiantes de pregrado a pasantías internacionales”.

Tal como lo hizo durante los últimos 32 años, el pasado miércoles 1 de agosto, Eduardo Hebel (médico pediatra, gastroenterólogo infantil, doctorado en la Universidad de Giessen, Alemania, 63 años) se puso su delantal blanco y llegó al Hospital Dr. Hernán Henríquez Aravena de Temuco. Pero ese día sería distinto.

Se dirigió al sexto piso y en lugar de la visita médica, sostuvo la que sería una de las conversaciones más emotivas de su historia reciente: la despedida del Servicio de Pediatría del principal centro de salud de La Araucanía.

Reconoce que sintió pena. Que fue difícil dejar voluntariamente el ejercicio clínico en el hospital, pero está seguro que la renuncia valdrá la pena.

—¿Por qué dejar la medicina y abocarse a ser rector?

“La medicina es mi pasión y mi profesión. En ella encuentro una satisfacción inigualable. Saber que las estrategias de tratamiento que uno ideó funcionaron y aliviaron, es algo que me llena de felicidad y plenitud.

El desafío de ser rector me conecta con esa misma emoción: la de servir. Cuando trabajas en educación pública, eres testigo de cómo el acceso a conocimiento superior y a la forma de generarlo y difundirlo cambia la vida de ese estudiante y, con eso, el de su familia actual y futura. Y años después, en distintos contextos, los ves ejerciendo sus profesiones e impactando en su entorno de las más variadas maneras. Es un círculo virtuoso de impactos positivos que se van encadenando, mejorando la calidad de vida de las personas. Un propósito que desde la universidad podré cumplir también impulsando la ciencia con sentido y la vinculación de los lazos de colaboración con nuestro territorio.

Ser rector de Universidad de La Frontera me ofrece la posibilidad de aportar con más fuerza a mi región y al país. Es este aporte al desarrollo social lo que más me motiva para asumir este desafío”.

—En la lógica médica, ¿cuál es la dolencia social que prioriza atender siendo rector?

“Hay varias, pero si tuviese que escoger una dolencia-desafío es convertir a Universidad de La Frontera en un actor relevante para Chile a la hora de conseguir que la generación de conocimiento sea parte de su identidad país.

Para mí, un país que no crea conocimiento, que no imagina soluciones con su gente y desde su gente, no construye identidad.

Sueño con ayudar a que eso ocurra desde nuestra universidad, liderando una comunidad que cuente con las condiciones para crear y entregar soluciones a los problemas más sentidos de la región y Chile desde sus investigaciones, académicos y nuevas generaciones de profesionales”.

—¿Cómo proyecta cumplir ese sueño?

“El punto de partida son las personas. Durante la campaña, un eje rector y convocante fue el concepto de las personas al centro, que es un sello que me ha acompañado en cada una de las instancias donde he ejercido roles de liderazgo formal o informal. Soy de los que cree que solo es posible sumarse a desafíos transformadores y trascendentes, cuando la persona se siente valorada y respetada en su condición humana. Es en esas condiciones que los individuos nos sumamos felices a la tarea, disfrutamos de nuestro trabajo y estamos dispuestos a poner nuestros talentos y voluntades a disposición para el logro de objetivos mayores.

Para impactar positivamente en el entorno regional, nacional o internacional, tenemos que movilizar a casi 10 mil estudiantes de pregrado, 800



Soy de los que cree que solo es posible sumarse a desafíos transformadores y trascendentes, cuando la persona se siente valorada y respetada en su condición humana”.

do de universidades del mundo, con las cuales podamos articularnos en todas las dimensiones: investigación, gestión, vinculación con el medio, docencia de pre y postgrado, innovación y transferencia tecnológica. Y por cierto, buscar formas de ampliar el acceso de nuestros estudiantes de pregrado a pasantías internacionales porque son experiencias vitales potentes y transformadoras.

Lo propio aspiramos en materia de promoción de nuevos focos emergentes de investigación. Ya tenemos un significativo recorrido de la mano de los núcleos de Ciencias Sociales y en Biorrecursos, y podemos volcar esa experiencia en apoyo a grupos de investigadores en otros campos del saber.

En el plano de la vinculación con el medio, queremos persistir en la construcción de relaciones valiosas, duraderas y significativas con nuestra región. Nos urge profundizar nuestro aporte a las problemáticas de nuestro territorio y nuestra gente, empaparnos de lo que sucede y poner a su disposición nuestras capacidades para que confíen en nosotros como partner a la hora de buscar respuestas o generar soluciones.

Tenemos ya un reconocido aporte en el campo de la difusión de las artes y el patrimonio cultural de la ciudad que habitamos, pero la envergadura de la tarea nos obliga a continuar favoreciendo el acceso público y gratuito a bienes culturales para los habitantes de nuestra región que, crecientemente, conforman un tejido social multicultural al que podemos acompañar a encontrar espacios de articulación y encuentro en la diferencia, ya no solo atendiendo la sabiduría ancestral y las luchas del pueblo mapuche, sino también la creciente inmigración”.

ESTILO ABIERTO
Y DIALOGANTE

El doctor Hebel quiere imprimir un sello de gestión dialogante y participativo, uno que convoque y dé condiciones para la expresión de las diferencias, siempre en un clima de respeto y sana convivencia.

La nueva Ley de Universidades Estatales le otorgará la posibilidad de estrenar este estilo muy pronto, cuando deba conducir la discusión interna sobre los nuevos estatutos de la Universidad de La Frontera.

—¿Cómo va a gestionar internamente el proceso de redefinición de los estatutos de la Universidad?

“Lo quiero liderar de la misma manera que pienso liderar la Universidad: con una gestión horizontal, participativa y convocante. Este modo de ejercer el liderazgo es algo que me acompaña hace mucho tiempo y es el que se ajusta a mi esencia, a quién soy.

Efectivamente, el escenario que pone la nueva ley nos moviliza a generar espacios de discusión y deliberación en los que, desde nuestras legítimas diferencias y visiones, tengamos como único norte el mejor futuro para nuestra Universidad, atendiendo nuestra realidad local y nacional.

El rol que nos corresponderá como equipo de gobierno será dar plenas garantías de participación para académicos, administrativos y estudiantes, cuidando que todos tengan la posibilidad de dar su opinión y argumentar sus ideas”.



Alcanzar la complejidad es un resultado de años de trabajo y mucha disciplina de la comunidad UFRO. (...) consolidar este estatus es una tarea ineludible y en la que todos estamos muy comprometidos”.

En la dimensión interna, espero dejar una Universidad con un sentido de comunidad y colaboración más arraigado, donde el trabajo en red, la asociatividad y la convivencia en la diferencia sea un motor para seguir mejorando los resultados de la Universidad, consolidando la calidad en todo lo que hacemos. Y que esa forma de hacer y de ser Universidad, sea reconocida por mis colegas como un periodo en el que fueron más felices”.

—Usted recibe una Universidad que logró ser catalogada como “compleja”, después de varios años persiguiendo ese sueño. ¿Cómo visualiza consolidar a UFRO en la categoría más cotizada de la Educación Superior?

“Efectivamente, alcanzar la complejidad es un resultado de años de trabajo

y mucha disciplina de la comunidad UFRO. En consecuencia, consolidar este estatus es una tarea ineludible y en la que todos estamos muy comprometidos. El punto que nos corresponderá como nuevo equipo directivo, es promover la emergencia de nuevas ideas que retroalimenten las actuales estrategias institucionales y nos ayuden a consolidar el logro y profundizarlo, persistiendo en erradicar el discurso de la fatalidad y el foco en las carencias, para vivir y movernos en un mundo de posibilidades y oportunidades.

Por ejemplo, la internacionalización de la investigación y el postgrado es una estrategia que nos comprometimos a remirar. Hemos sido exitosos en materia de cooperación internacional expresado en convenios y movilidad entrante; sin embargo, podemos hacer más. En mis planes está profundizar la cooperación con un grupo más reduci-